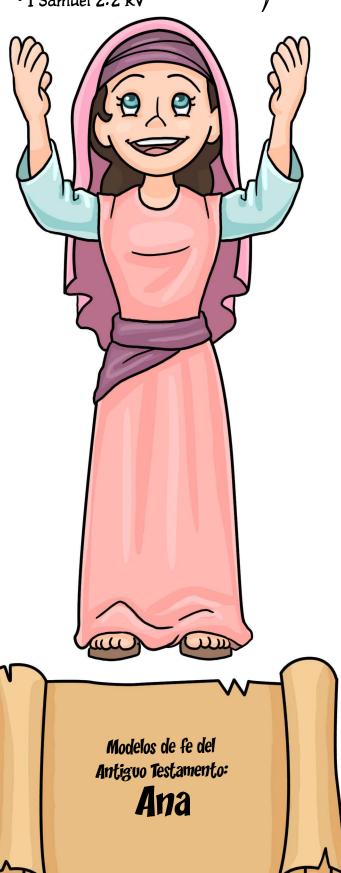
«NO HAY SANTO COMO EL SEÑOR; PORQUE NO HAY NINGUNO FUERA DE TI, Y NO HAY REFUGIO COMO EL DIOS NUESTRO».

¹ 1 Samuel 2:2 RV



Aunque Ana llevaba casada muchos años, no había podido tener hijos. Un día, mientas visitaba el templo con Elcana, su marido, Ana oró fervientemente para que Dios le diera un niño. Y prometió a Dios que si le daba un bebé, criaría al niño para que amara y sirviera al Señor.

Lee más sobre Ana en 1 Samuel 1:1-2:10.



Ana quedó embarazada y tuvo un hijito, Samuel. Tal y como le prometió a Dios, ella crió a Samuel para amar y servir al Señor. Como Ana cumplió su promesa, Samuel sirvió a Dios toda su vida. Él hizo muchas cosas en su servicio a Dios, incluyendo ungir a Saúl, el primer rey de Israel, y años después también ungió a David, el rey más importante que tuvo Israel. Leer Modelos de fe del Antiguo Testamento: Samuel.